



México: una nueva misión montfortiana en la tierra de la "Guadalupana"

ECATEPEC, México - El 15 de agosto, en la solemnidad de la Asunción de la Virgen María al cielo, nuestra congregación recibió oficialmente el abrazo de la Diócesis de Ecatepec - México - en la persona del obispo Oscar Roberto Domínguez Couttolenc y los cálidos fieles que participaron en la celebración eucarística.

Estuvieron presentes en la celebración de las 11 de la mañana en la catedral del Sagrado Corazón de Jesús los tres misioneros que integran la nueva comunidad, el p. José Luis Sandoval de la Provincia de Colombia, el P. Francesco Castria italiano de la delegación Perú-Brasil y el P. Joseph Love de la Provincia de Haití; además estaba el P. Jorge Enrique Gonzales provincial de Colombia quien representó al General P. Luis Stefani que no pudo estar con nosotros. Junto al altar monseñor Roberto izo resaltar la imagen de san Luis de Montfort.

Desde que llegamos el obispo de Ecatepec ha tenido una actitud muy paternal hacia nosotros y lo manifestó aún más al inicio de la celebración mencionando los cincuenta años de sacerdocio de padre Luis Sandoval el 22 de agosto. En su homilía el obispo dijo que la presencia de los Misioneros Monfortianos en su diócesis fue fruto de la providencia porque el encuentro fue providencial, y no planeado, hace cuatro años durante una reunión de la Conferencia Episcopal Mexicana.

También recordó la trágica muerte del padre monfortiano Olivier Maire "asesinado por el hombre al que había hecho el bien" y suplicó su intercesión por la nueva misión en suelo mexicano.

En la celebración eucarística contamos también con la presencia de la laica Margarita Flores representante de los consagrados monfortianos en México, Diócesis de Tampico, y Alexandra Salas una señora peruana amiga de los primeros Misioneros monfortianos que llegaron en el Perú.

Terminada la celebración fuimos a almorzar a la casa del obispo y por la tarde nos dirigimos a la Basílica de Santa María de Guadalupe donde se guarda la "tilma" de Juan Diego, en la que ha quedado la imagen que millones de peregrinos veneran. En la basílica celebramos junto con el obispo Roberto, quien confió la nueva misión monfortiana a la Virgen María: no podríamos haber estado en mejores manos.

Con respecto a Ecatepec es una ciudad ubicada entre los 2200 y los 3000 metros sobre el nivel del mar y cuenta con unos tres millones de habitantes y forma parte de los ciento veinticinco municipios que conforman la región de la capital Ciudad de México.

La Diócesis de Ecatepec fue fundada por San Juan Pablo II en 1995 y está formada por catorce decanatos; los misioneros monfortianos vivirán la misión en el Decanato número tres en una de sus ocho parroquias, la de San Martín de Porres.

Domingo 22 de agosto, Monseñor Roberto ha entregado a los Misioneros Monfortianos la Parroquia del santo peruano San Martín de Porres. Nos esperaba una gran cantidad de fieles, pero respetando la "sana distancia" que la pandemia nos impone. Nos han recibidos con cantos de fiesta con ritmos mexicanos y muchos globos blancos y amarillos que se movían acompañando la música. La procesión de entrada fue muy emocionante: estábamos pasando en el medio de la nueva comunidad que el Señor nos ofreció como un don, y, al mismo tiempo, nosotros mismos erábamos un don para la Comunidad San Martín de Porres.

En la homilía, comentando el capítulo 6 del evangelista Juan, Monseñor Roberto insistió sobre la importancia de saber reconocer la presencia de Cristo en nuestra vida y en la Eucaristía. Y a nosotros sacerdotes que acompañaremos la Comunidad de San Martín de Porres, nos pidió de ser de ejemplo en la adoración al Santísimo Sacramento y celebrando dignamente la Santa Eucaristía preparando con esmero las homilías, y, aun más, ser un ejemplo con la propia vida. De modo especial pidió esto al administrador parroquial padre Francesco a través del rito de toma de posesión con la solenne profesión de fe, la renovación de las promesas sacerdotales, la entrega del evangelio, las llaves del sagrario, la estola morada del sacramento de la penitencia, los sacros oleos y los registros de los sacramentos.

Antes de la bendición final el obispo dio la palabra a padre Jorge Enrique, provincial de Colombia, que presentó la espiritualidad monfortiana con las palabras de la Suplica ardiente de nuestro fundador: "Te pido hombres libres". La misa se concluyó con el canto "Las mañanitas" al padre José Luis Sandoval que empieza su nueva misión en el día de sus cincuenta años de vida sacerdotal.

Después de la misa no se pudo hacer fiesta por causa de la pandemia, pero de toda manera la comunidad ha expresado su cariño ofreciendo canastas repletas de frutas, alimentos. Que la intercesión de Santa María de Guadalupe y de nuestro santo fundador, San Luis de Montfort, nos abra el camino.

Equipo misionero monfortiano en México